

## CONTENIDO

Masculinidades y cambio climático: una relación necesaria para abordar los retos de la igualdad de género.

## EDITORIAL

En esta edición del boletín, compartimos algunos de los resultados del proceso de fortalecimiento de capacidades sobre masculinidades que se llevó a cabo con un grupo de productores resineros de la Co-Propiedad Niños Héroes en Chiapas y con diversos grupos de apicultores y milperos de cinco municipios de la Región del Puuc en Yucatán. Esto en el marco de la implementación del proyecto “Mejorar y replicar los procesos de desarrollo de capacidades locales vinculados a cadenas y redes de valor en el Sector de Agricultura, Bosques y otros Usos de la Tierra en seis jurisdicciones del GCF Task Force” el cual es apoyado por el [Programa México UK PACT](#). La experiencia de estos talleres evidencia que las construcciones sociales de género afectan tanto a mujeres como a hombres, imponiendo restricciones y expectativas que limitan el desarrollo personal y colectivo. Cuestionar la masculinidad hegemónica no solo beneficia a los hombres, sino que también contribuye a la equidad de género y a la sostenibilidad ambiental, lo que abre caminos para resignificar las masculinidades desde una óptica de cuidado, respeto e interconexión entre la naturaleza, la familia y la comunidad.



Taller de masculinidades en Oxcutzcab, Yucatán

### Masculinidades y cambio climático. Una relación necesaria para abordar los retos de la igualdad de género.

En el contexto actual de crisis climática, abordar las desigualdades de género se vuelve imprescindible para construir soluciones sostenibles e inclusivas. [Pronatura Sur](#), a través del proyecto “Mejorar y replicar los procesos de desarrollo de capacidades locales vinculados a cadenas y redes de valor en el Sector de Agricultura, Bosques y otros Usos de la Tierra (AFOLU) en seis jurisdicciones del GCF Task Force”, ha implementado diversas acciones para integrar una perspectiva de género, discapacidad e inclusión social (GEDSI) en el desarrollo de dicha iniciativa. Entre estas acciones destacan la promoción de la participación de mujeres apicultoras, meliponicultoras, cacaoteras, ganaderas y resineras en espacios de toma de decisiones comunitarias, el fortalecimiento de los distintos liderazgos femeninos comunitarios, la creación de espacios mixtos de reflexión sobre la gestión y manejo territorial y el diseño de talleres adaptados a los intereses y necesi-

Estas acciones visibilizan tanto los efectos del cambio climático como las desigualdades que esta crisis puede profundizar, ambas diferenciadas por género. Lo anterior permite comprender cómo los roles tradicionales influyen en la gestión de recursos naturales y en la toma de decisiones productivas, lo que abre la posibilidad de cuestionar y transformar dichas prácticas. Esta integración no solo enriquece el análisis de las problemáticas ambientales, sino que también contribuye a generar soluciones más equitativas y sostenibles.

Ahora bien, el abordaje de una perspectiva GEDSI invita a no reducir los esfuerzos reflexivos al trabajo con mujeres, pues de ser así se corre el riesgo tanto de generar una sobrecarga de trabajo en ellas, como de instalar el binomio género-mujeres como un vínculo exclusivo e indisoluble. Al contrario, esta perspectiva propone incorporar la reflexión crítica de la masculinidad en las acciones de intervención de proyectos de desarrollo, en este caso, en los programas de fortalecimiento de capacidades. Esto busca generar espacios de toma de conciencia y autorreflexión tanto en hombres como en mujeres que, en última instancia, conduzcan a iniciativas más inclusivas y equitativas.



A manera de ejemplo, una de las oportunidades de acción que se abrieron para Pronatura Sur al incorporar una perspectiva de género, fue el taller sobre masculinidades realizado con productores de resina de la Co-propiedad Niños Héroe en Cintalapa, Chiapas. El cual fue diseñado e implementado por Teresa Durand especialista GEDSI de la [Embajada del Reino Unido en México](#) y utilizó metodologías experienciales para facilitar el diálogo sobre los costos emocionales y sociales de los modelos masculinos hegemónicos. Desde una mirada crítica e interseccional (término que se refiere a la conciencia sobre que las desigualdades no actúan de manera aislada y, por lo tanto, el género opera en interacción con otros mecanismos como la raza, la etnia, la clase social, la orientación sexual, entre otros, para generar experiencias únicas de opresión o privilegio) este espacio permitió a los participantes reflexionar sobre cómo los mandatos de masculinidad afectan sus vidas y contribuyen a la sobreexplotación de recursos naturales.



Taller de masculinidades son resineros en Chiapas

Durante el taller, los participantes analizaron las creencias arraigadas sobre el rol masculino en la sociedad y exploraron nuevas formas de vivir su masculinidad desde la equidad y la corresponsabilidad. Este proceso reveló que, aunque los hombres viven con ciertos privilegios; como el reconocimiento y protagonismo en las actividades del ámbito productivo, mejores remuneraciones a su trabajo o mayor acceso a recursos técnicos, por mencionar algunos, también enfrentan presiones sociales que afectan su bienestar. Mantener el rol de proveedor económica es un ejemplo de estas presiones, este aspecto situado en un contexto comunitario y rural en el que el grueso de población masculina genera muchas veces de manera exclusiva los ingresos y estos pueden llegar a ser limitados, provoca que la capacidad de los hombres de actuar de manera autónoma y consciente frente a los desafíos ambientales se vea reducida, una consecuencia de la persistente división sexual del trabajo que deja en manos de las mujeres la responsabilidad del trabajo reproductivo y de cuidados, en la mayoría de los casos sin reconocimiento ni remuneración.



Taller de masculinidades son resineros en Chiapas



A partir de los resultados obtenidos en el taller llevado a cabo en Chiapas, el equipo de Pronatura Sur que acompaña la implementación del proyecto, trabajó en diseñar un taller para replicar en Yucatán con grupos de apicultores y milperos de cinco municipios de la Región del Puuc. Este rediseño consideró la guía conceptual de la especialista GEDSI y tuvo por objetivo sensibilizar a los participantes sobre las construcciones sociales de la masculinidad en una dinámica lúdica y participativa que fomentara la reflexión personal en torno al cuerpo, el hogar y el trabajo, para cuestionar los estereotipos de género y promover la equidad a través de diversos aspectos de una masculinidad positiva. La propuesta metodológica de este taller combinó un enfoque participativo y experiencial, se realizaron dinámicas didácticas para fomentar la interacción activa de los participantes a través ejercicios de relación conceptual con escenarios de la vida cotidiana.

Los participantes identificaron cómo los valores asociados al trabajo pueden trasladarse al ámbito familiar y comunitario, fortaleciendo la cooperación y el cuidado colectivo. Esta reflexión propició la identificación de nuevas prácticas y actitudes que contribuyen al bienestar familiar, de la comunidad y al equilibrio ambiental. Un aspecto relevante en el caso de Yucatán fue la incorporación de lenguas locales, permitiendo que los participantes se expresaran en español o maya, lo que generó un ambiente inclusivo. Los hombres reflexionaron sobre los valores que desean conservar y aquellos que desean incorporar en su construcción de identidad masculina, destacando aspectos como la paciencia, una mayor sensibilidad y afecto en el trato entre hombres y con sus familias y el cuidado emocional.



La posibilidad de expresarse en su lengua materna facilitó la comunicación de sentimientos y experiencias profundas, enriqueciendo el diálogo colectivo. Cabe destacar que la facilitación de los talleres corrió a cargo de un equipo mixto que hace parte de la [Junta Intermunicipal Biocultural del Puuc](#) quienes además de ser maya hablantes, cuentan con una amplia experiencia de trabajo comunitario en el territorio, lo que propició un espacio seguro para el compartir de experiencias personales y sensibles.

Los participantes también reflexionaron sobre cómo se proyectan a futuro en sus distintos roles sociales; padres, hijos, hermanos, apicultores, milperos o miembros de grupos de productores.



Taller de masculinidades Oxcutzcab, Yucatán.



Mencionaron sus cimientos culturales, familiares y comunitarios nombrando los aprendizajes, valores, actitudes y rasgos de personalidad que identificaron como herramientas que les permitirán caminar hacia el modelo de hombre que buscan ser en un futuro. Entre lo compartido destaca, experiencia, disciplina, respeto, cariño a la familia, amor, costumbres y tradiciones, amabilidad y convivencia.

De igual manera, incluyeron aspectos con los que desean vincular su masculinidad tales como, paciencia, escucha respetuosa, apertura a nuevos aprendizajes, cuidado en las acciones y palabras hacia uno mismo y hacia los demás. Este conjunto de aspectos refleja un deseo de los hombres de vincularse al autocuidado emocional, un rasgo que desde el modelo de masculinidad hegemónica ha sido negado para los hombres.



Resultados de los talleres de masculinidades en Yucatán.

En conjunto, la experiencia vivida con los resineros en Chiapas y con los apicultores y milperos en Yucatán, evidencia que las construcciones sociales de género afectan tanto a mujeres como a hombres, imponiendo restricciones y expectativas que limitan el desarrollo personal y colectivo. Cuestionar la masculinidad hegemónica no solo beneficia a los hombres, sino que también contribuye a la equidad de género y a la sostenibilidad ambiental, lo que abre caminos para resignificar las masculinidades desde una óptica de cuidado, respeto e interconexión entre la naturaleza, la familia y la comunidad.

Finalmente, el vínculo entre las masculinidades y el cambio climático invita a reflexionar sobre el papel de los hombres en el trabajo hacia la igualdad de género, así como las oportunidades para la transformación social desde la corresponsabilidad. Para Pronatura Sur, promover espacios de diálogo y aprendizaje en torno a estas temáticas resulta fundamental para conformar sociedades más justas, inclusivas y resilientes. En este camino, es indispensable reconocer y valorar la diversidad de experiencias, conocimientos y saberes que aportan mujeres y hombres, fortaleciendo así la capacidad colectiva para enfrentar los desafíos ambientales y sociales de nuestro tiempo.

Si quieres conocer más sobre este proyecto visita la sección de [boletines informativos](#) del sitio web de [Pronatura Sur](#).